

La planeación, el saber-hacer y la evaluación como puntos esenciales para alcanzar la calidad en la gestión de las instituciones educativas

ROOSVENS GARCONVIL *

LA CALIDAD SE RELACIONA CON LA GESTIÓN, LA DIRECCIÓN, LA PARTICIPACIÓN, LA DISCUSIÓN, LA FILOSOFÍA, LOS VALORES, LA ÉTICA Y LA CULTURA ORGANIZACIONAL, Y TIENEN COMO REFERENTE LA EFICIENCIA Y LA EFICACIA DE LOS ACTORES DEL PROCESO, DE LOS PRODUCTOS Y SERVICIOS Y DEL SISTEMA INTEGRAL.

La educación es una praxis humana compleja; por ello, gestionar una institución educativa y generar procesos cualificados en la comunidad educativa, equipo directivo, docentes, padres de familia, alumnos, servicios generales y sociedad, demanda competencias más especializadas en los sujetos que dirigen estas instituciones (García, Juárez y Salgado, 2018).

Tales demandas implican experiencias de procesos cognitivos de mayor dificultad, a partir de la consideración de aspectos como las interrelaciones; el liderazgo; los conocimientos; los procedimientos pedagógicos; el manejo de aspectos legales, económicos, tecnológicos, entre otros, que modelan la situación humana en las relaciones de dichas instituciones (García, Juárez y Salgado, 2018).

* Maestría en Innovación Educativa, Universidad Intercontinental, México. Contacto: vensgarconvil@gmail.com

Entonces, para aspirar a la calidad en la gestión de las instituciones educativas, además de los aspectos que mencionamos antes, necesitamos considerar otros aspectos, como la planeación, el saber hacer y la evaluación. Tales aspectos contemplan pasos importantes para lograr una educación de calidad. Por la complejidad de la realidad que implica el fenómeno de la educación en México y a nivel global, es importante visualizar su impacto desde diferentes fuentes, entre ellos: lo social, económico y político.

Si bien sabemos que una de las razones importantes por las que muchos proyectos fallan es, sin duda, la pobre planificación, es preciso destacar que sin una planeación adecuada es imposible controlar los resultados que pretendemos obtener, porque uno no llega a ningún lugar cuando no sabe a dónde va; como consecuencia, se imposibilita el logro de una educación de calidad.

Dentro de la planeación, uno de los primeros puntos que debemos asumir es ordenar el aspecto social o el mundo que nos rodea, para que sea funcional y práctico. Para acceder a la calidad en la gestión de instituciones educativas, la planificación, el saber hacer y la evaluación son elementos muy importantes. Antes de iniciar cualquier acción administrativa tenemos que planear; con una adecuada planeación hay alguna certeza de que estamos en el

*Sin una planeación adecuada es imposible controlar
los resultados que pretendemos obtener*

camino correcto para lograr el objetivo. En nuestra vida cotidiana la planeación también es importante, así como lo es para acceder a la calidad en la gestión de instituciones educativas. Se trata de dar forma y orientación a nuestras ideas.

El saber hacer, podemos decir, depende un poco de la planeación, porque la planeación es como una guía que nos invita a prepararnos para actuar; es decir, saber antes lo que vamos a hacer, para hacerlo bien. También, la evaluación es como una guía: es importante evaluar antes, durante y después de cada actividad, a

fin de que el resultado nos permita ver lo que falta, lo que tenemos que corregir para seguir a delante.

Antes de iniciar cualquier acción administrativa, es imprescindible determinar los resultados que pretende alcanzar el grupo social

La planeación como proceso para la calidad en la gestión de las instituciones educativas

La acción de planear permite diseñar un proyecto, determinar cuál es la situación inicial, con qué se cuenta y cuál es la meta para alcanzar. Por tanto, por medio de la planificación, las personas elaboran un plan de trabajo organizado, considerando las prioridades y los pormenores que puedan (significados.com, 2021).

Antes de iniciar cualquier acción administrativa, es imprescindible determinar los resultados que pretende alcanzar el grupo social, así como las condiciones futuras y los elementos necesarios para que éste funcione eficazmente. Esto sólo se puede lograr por medio de la planeación. Carecer de dichos fundamentos implica graves riesgos, desperdicio de esfuerzos y recursos y una administración por demás fortuita e improvisada.

Por ello, la planeación precede a las demás etapas del proceso administrativo, ya que planear implica hacer la elección de las decisiones más adecuadas acerca de lo que se habrá de realizar en el futuro. La planeación establece las bases para determinar el elemento riesgo y minimizarlo. La eficiencia en la ejecución depende, en gran medida, de una adecuada planeación, y los buenos resultados o la calidad en la gestión de las instituciones educativas no se logran por sí mismos: es necesario planearlos.

Foto: Depositphotos



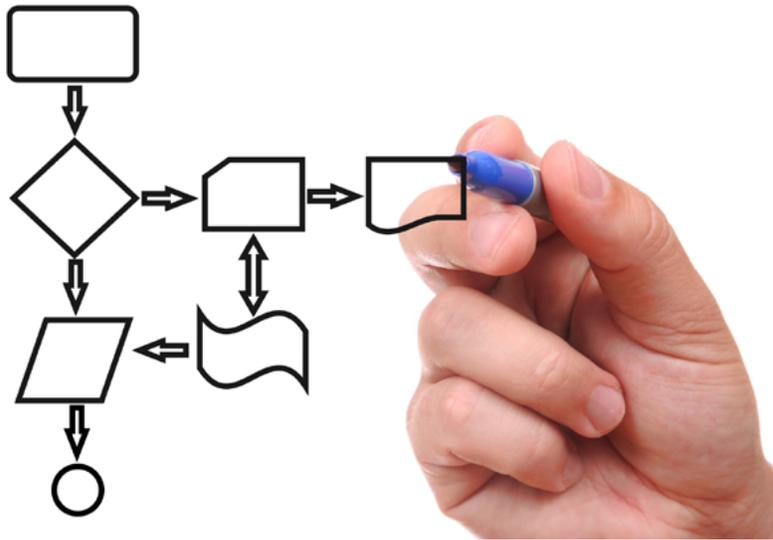


Foto: Depositphotos

En este artículo es importante mencionar algunas definiciones de teóricos o especialistas, cuyas investigaciones están orientadas al tema de la planeación. Los trabajos teóricos de los autores que se referirán a continuación se tomaron de *Fundamentos de administración*, de Münch y García (1985):

1. Para Kazmier (1985: 64), “la planeación consiste en determinar los objetivos y formular políticas, procedimientos y métodos para lograrlos”. A propósito, la planeación requiere, entonces, de desarrollo e implementación de normas, contribuyendo al control, direccionamiento y cambio.
2. George Terry (1985: 63) señala que la “planeación es la selección y relación de hechos, así como la formulación y uso de suposiciones respecto al futuro en la visualización y formulación de las actividades propuestas que se cree sean necesarias para alcanzar los resultados deseados”. Se tiene, entonces, que la planificación está ubicada como una herramienta primordial en la administración organizacional.
3. Luthans (1981: 83) considera que el “proceso de planeación entraña fijar objetivos; se orienta tanto hacia el futuro como hacia el pasado [...] ante cambios rápidos la planeación cobra importancia”.
4. Por último, para Barfield, Raiborn y Kinney (2005: 16), la planeación es “la habilidad para expresar la misión de la organización en términos de las actividades y los recursos específicos que serán necesarios para el logro de las metas”.

Características de la planeación

Siguiendo la propuesta teórica de Münch y García (1985), las características más importantes de la planeación son las siguientes:

- Está siempre orientada hacia el futuro: la planeación se halla ligada a la previsión, aunque no debe confundirse con ésta. En el fondo, la planeación es una relación entre tareas por cumplir y el tiempo disponible para ello; el aspecto de temporalidad y de futuro se encuentra implícito en el concepto de planeación. Dado que el pasado ya no es y el presente deja de ser, la planeación debe preocuparse por el futuro.
- Busca la racionalidad en la toma de decisiones: al establecer esquemas para el futuro, la planeación funciona como un medio orientador del proceso decisorio, que le da mayor racionalidad y disminuye la incertidumbre inherente en cualquier toma de decisión. En cierto sentido, la planeación limita las alternativas de decisión y reduce gran parte de la libertad para decidir; pero, en compensación, infunde mayor dosis de seguridad y consistencia en las elecciones realizadas.
- Trata de seleccionar un curso de acción entre varias alternativas: la planeación constituye un curso de acción escogida entre varias alternativas de caminos potenciales. Cuando se selecciona un curso de acción que prosigue en el tiempo, se dejan a un lado todas las alternativas que fueron rechazadas por algún motivo o razón.

¿Cuál es la importancia de la planeación?

La vida actual es sumamente dinámica, donde el cambio está presente constantemente; éste puede ser súbito o lento y la planeación permite asimilar estos cambios. Entre las razones que destacan la importancia de la planeación encontramos:

- Mantiene una mentalidad futurista, teniendo más visión del porvenir y un afán de lograr y mejorar las cosas.
- Condiciona a la institución al ambiente que lo rodea.
- Establece un sistema racional para la toma de decisiones, evitando las corazonadas o empirismo.
- Reduce al mínimo los riesgos y aprovecha al máximo las oportunidades.
- Las decisiones se basan en hechos y no en emociones.
- Promueve la eficiencia al eliminar la improvisación.
- Disminuye al mínimo los problemas potenciales y proporciona al administrador magníficos rendimientos de su tiempo y esfuerzo.
- Permite al ejecutivo evaluar alternativas antes de tomar una decisión.

Saber hacer como proceso para la calidad en la gestión de las instituciones educativas

Para Alex Santiago (2020), la calidad en la gestión de las instituciones educativas tiene como

Foto: Depositphotos



objetivo contribuir a perfeccionar las habilidades, destrezas y aptitudes de los profesionales, guiándolos en las buenas prácticas y mejores métodos de trabajo, que reflejen una calidad en el hacer de cada persona. Esta función garantiza un servicio de alto nivel. Con ello se logra incrementar la posibilidad de alinear conocimientos y técnicas para un buen desempeño laboral, así como orientar las experiencias.

El saber hacer implica tener una conciencia real del desempeño en las funciones productivas y del conocimiento previo de las circunstancias en las que se desarrolla; esta función es básica para el saber. La correlación entre el saber y el saber hacer es inevitable en el marco de las competencias laborales.

La calidad en la gestión de las instituciones educativas tiene como objetivo contribuir a perfeccionar las habilidades, destrezas y aptitudes

Paula Nicole Roldán (2017) sostiene que el saber hacer no es fácilmente replicable, sino que se ha adquirido por medio de la experiencia, la prueba y el error, así como el desarrollo de habilidades a lo largo de un periodo de tiempo.

Existen varios elementos que pueden constituir el saber hacer.

Entre ellos se encuentran:

- Conocimientos técnicos.
- Procedimientos.
- Habilidades.
- Fórmulas.
- Técnicas.
- Actitudes.

1. Características del saber hacer.

Entre las características principales del saber hacer destacan:

- Se trata de un elemento diferenciador. Las empresas más exitosas cuentan con ese conocimiento especial que les permite diferenciarse de sus competidores.

- Usualmente, se mantiene en secreto o no es conocida por los competidores.
- Tiene atractivo comercial y permite generar valor agregado.

2. La importancia de saber-hacer.

El saber hacer implica tener una conciencia real del desempeño en las funciones productivas y del conocimiento previo de las circunstancias en las que se desarrolla, esta función es básica para el saber. La correlación entre el saber y el saber hacer es inevitable en el marco de las competencias laborales.

Evaluación como proceso para la calidad en la gestión de las instituciones educativas

De acuerdo con la Fundación Instituto de Ciencias del Hombre (2011), la evaluación es uno de los temas con mayor protagonismo en el ámbito educativo; no porque se trate de un tema nuevo en absoluto, sino porque administradores, educadores, padres, alumnos y la sociedad en conjunto son más conscientes que nunca de la importancia y las repercusiones del hecho de evaluar o ser evaluado. Existe, quizás, una mayor conciencia de la necesidad de alcanzar determinadas cuotas de calidad educativa, de aprovechar adecuadamente los recursos, el tiempo y los esfuerzos y, por otra parte, el nivel de competencia entre los individuos y las instituciones también es mayor.

La evaluación es uno de los temas con mayor protagonismo en el ámbito educativo

A lo mejor, uno de los elementos más importantes que revelan que la evaluación ocupe un lugar tan destacado en educación en este momento es la comprensión por parte de los profesionales de la educación: el “que, cómo, por qué y cuándo enseñar” es la evaluación. Según la Fundación, las decisiones que se hayan tomado sobre “qué, cómo, por qué y cuándo evaluar” permiten verificar el

La evaluación se ha extendido a otros ámbitos educativos

avance de la planificación y del saber hacer como elementos idóneos del desarrollo educativo.

La evaluación es una actividad inherente a toda actividad humana, por lo que debe ser sistemática, y su objetivo es determinar el valor de algo (Popham, 1990).

Tradicionalmente, la evaluación se ha aplicado casi con exclusividad al rendimiento de los alumnos; a los contenidos referidos a conceptos, hechos, principios, entre otros, adquiridos por ellos en los procesos de enseñanza. A partir de los años sesenta, la evaluación se ha extendido a otros ámbitos educativos; en particular, hacia las actitudes, las destrezas, los programas educativos, los materiales curriculares didácticos, la práctica docente, los centros escolares, el sistema educativo en su conjunto y la propia evaluación (Fundación Instituto de Ciencias del hombre, 2011).

Características de la evaluación

Para que la evaluación educativa sea más fructífera, se deben cumplir ciertos requisitos que permitan que la evaluación sea sistemática, continua e integrada a fin de optimizar el proceso educativo. Según Castillo y Cabrerizo (1989), la evaluación debe reunir las siguientes características:

- Ha de ser *integrada* en el diseño y en el desarrollo del currículo.
- Ha de ser *formativa*, de modo que sirva para perfeccionar, tanto el proceso, como el resultado de la acción educativa.
- Ha de ser *continua*, a lo largo de todo el proceso.
- Ha de ser *recurrente*, en la medida que constituye un recurso didáctico de utilización sistemática.
- Ha de ser *criterial*, esto es, referida a los criterios establecidos para todos y cada uno de los estudiantes.
- Ha de ser *decisoria*, de forma que permita establecer juicios sobre los objetivos a evaluar y, por lo tanto, adoptar decisiones.
- Ha de ser *cooperativa*, de modo que permita la participación de todos los intervinientes.

Importancia de la evaluación

La evaluación ofrece posibilidades para fortalecer y consolidar los aprendizajes, así como los logros de los objetivos o propósitos en cualquier campo de estudio. La evaluación permite evidenciar cuáles son las necesidades prioritarias que se deben atender y desde la perspectiva educativa debe

mostrar congruencia entre saber y desempeño. Esta fórmula es la que puede encausar a la educación hacia la llamada calidad.

Reflexiones finales

La calidad educativa depende de la planeación, el saber hacer y la evaluación. Está relacionada con la gestión, la dirección y la participación de todos y cada uno de los actores de los distintos procesos: educativo, administrativo, financiero, gestión y dirección y vinculación con el entorno inmediato y los ámbitos internacionales; sustentados en una filosofía, con valores compartidos y eticidad, donde los actores reconozcan en su actitud colaborativa y en sus funciones una cultura organizacional, en la que calidad, eficiencia, eficacia, participación de los actores-integrantes, procesos, servicios y productos se conciben integralmente.



Foto: Depositphotos

La calidad educativa depende de la planeación, el saber hacer y la evaluación

Además, el aseguramiento de la calidad está relacionado con la planeación, el saber hacer y la evaluación como reconocimiento, construcción, reproducción y difusión de principios y conocimientos universales, donde las especificidades del contexto inmediato en el que se actúa, el ambiente o entorno, constituyen, también, la esencia del quehacer de las instituciones de educación, al cual deben ofrecer respuesta para modificar sus condiciones de vida y bienestar.

Por tanto, sólo se podrá sustentar el aseguramiento de la calidad, más allá de la generación de índices y parámetros, cuando realmente se vuelva una actitud y una cultura colaborativa, socialmente reconocida, ejercida y trascendente.

Referencias

- Alkin, C. (1969). Evaluation Theory Development. *Evaluation comment*, 2(1), 2-7.
- Barfield, J., Raiborn, C. y Kinney, M. (2005). *Contabilidad de costos. Tradiciones e innovaciones*. México: Thomson.
- Castillo, S. y Cabrerizo, J. (1989). *Evaluación educativa de aprendizaje y competencias*. Madrid: Pearson.
- Claude S. G. (1992). *Historia del pensamiento administrativo*. Nueva Jersey: Prentice Hall, 217.
- Fundación Instituto de Ciencias del Hombre (2011). *La evaluación educativa: conceptos, funciones y tipos. La calidad en el ámbito de la educación*. Recuperado de http://www.uv.mx/personal/jomartinez/files/2011/08/LA_EVALUACION_EDUCATIVA.pdf
- García, F. , Juárez, S. y Salgado, L. (2018). Gestión escolar y calidad educativa. *Revista Cubana de Educación Superior*. La Habana: Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior, Universidad de La Habana, 206-216.
- Kazmier, L. y Díaz, A. (1985). *Estadística aplicada a administración y economía*, Nueva York: McGraw Hill, 64.
- Luthans, F. (1981). *Introducción a la administración: Un enfoque de contingencias*. México: McGraw-Hill, 450.
- Münch, L. y García, J. (1985). *Fundamentos de administración*. México: Trillas, 184.
- Popham, W. (1990). *Problemas y técnicas de la evaluación educativa*. Madrid: Anaya.
- Reyes P., A. (1992). *Administración de empresas*. México: Limusa.
- Roldán, N. (2017). Saber hacer. *Economipedia*. Recuperado de <https://economipedia.com/definiciones/finanzas.html>
- Santiago, A. (2020). Los tres saberes. *yoamoenfermeriablog.com* Recuperado de <https://yoamoenfermeriablog.com/2020/04/20/saber-saber-ser-y-saber-hacer/>
- S. a. (2021). Planear. *significados.com* Recuperado de <https://www.significados.com/planear/>
- Terry, G. (1985). *Principios de administración*. México: Cecsa, 63.